

Defensa activa y/o defensa pasiva: causas y consecuencias de distintos modelos de defensa en España

Active defense and/or passive defense: causes and consequences of different defense models in Spain

Francisco Fernández Cuevas¹

¹ Grado en Geografía e Historia por la UNED, España

ffcuevas41@gmail.com

RESUMEN. Desde la llegada del periodo democrático en España, tras casi cuatro décadas de dictadura, en este país, la ciudadanía en general se ha postulado en la idea del pacifismo. Se confunde el estar en contra de todo tipo guerra, con estar preparados para repeler una agresión externa como un ataque terrorista o afrontar un conflicto armado sobrevenido. Con la puesta en marcha de un programa para la construcción de un submarino o un avión de combate, surge el debate en columnas de periódicos, platós de televisión, redes sociales o en cualquier espacio público sobre la necesidad o no de tener que invertir el dinero de los contribuyentes en armamento. Sin embargo, la cuestión de Defensa de un país tiene y debe de ser una cuestión de Estado, idea que todavía no ha sido asumida por nuestros dirigentes políticos, motivo por el cual se crean dudas sobre nuestro modelo de defensa. El Estado tiene la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos y su integridad territorial, así pues, se tienen que mover los hilos adecuados, para activar un buen modelo de defensa para sentir seguridad.

ABSTRACT. Since the arrival of the democratic period in Spain, after almost four decades of dictatorship, in this country, citizenship in general has been postulated in the idea of pacifism. It is confused to be against all types of war, to be prepared to repel an external aggression such as a terrorist attack or to confront an armed that has taken place. With the start-up of a programme for the construction of a submarine or a combat aircraft, the debate arises in columns of newspapers, television sets, social networks or in any public space on the need or not to have to invest the money of the contributors in armament. However, the issue of Defense of a country has an should be a matter of State, an idea that has not yet been assumed by our political leaders, which is why doubts are created about our defense model. The State has the responsibility to protect its citizens and its territorial integrity, therefore, they have to move the appropriate threads to activate a good model of defense to feel security.

PALABRAS CLAVE: Defensa nacional, Defensa activa, Defensa pasiva, Economía, Seguridad, Ciberespacio, Espionaje, Armamento.

KEYWORDS: National defense, Active defense, Passive defense, Economy, Security cyberspace, Espionage, Armament.

1. Introducción

Este artículo analiza distintos factores que influyen en la sociedad y la economía española según sea su modelo de Defensa Nacional. ¿Cuáles son las causas que provocan cambiar de modelo de defensa? ¿Qué consecuencias genera en la sociedad un programa de defensa activo? Y ¿Un modelo de defensa pasivo? Las redes sociales se inundan de comentarios con cada decisión que el gobierno de turno toma con respecto a su modelo de defensa: se cuestiona lo moral o inmoral de cada presupuesto; se culpa y responsabiliza al productor de industria armamentística y al gobierno de los daños que dicho armamento provoque. Desde distintos sectores de la sociedad se defiende una política de defensa activa, sin embargo, otros defienden un modelo de defensa pasiva. La dualidad en España sigue vigente cual gran corona, a pesar de llevar más de cuarenta años de democracia, parece ser seña de identidad dividir entre buenos y malos a las personas que componen nuestra tierra, que pueden tener una visión distinta sobre nuestras necesidades y prioridades.

La sociedad española necesita reflexionar sobre cómo garantizar la soberanía nacional, ya que ésta, es un derecho constituyente del que goza cada ciudadano español, y a la vez, debe de analizar que necesita para sostener el estado del bienestar, y de ser posible mejorarlo. Desde la publicación del Libro Blanco de Defensa en el año 2.000, España cuenta con una estrategia de seguridad al igual que los países de su entorno (Blesa López, 2018). El Reino Unido cuenta con la Fuerza Futura 2020, o los Libro Blanco de Defensa de Francia 2013, de Italia 2015 y de Alemania 2017 (Fuente Cobo, 2016a).

Cuando se debate sobre la conveniencia o no de la construcción de un submarino para la armada española, se centran las voces populistas en el coste económico de la empresa, dejando a un lado varias cuestiones: la construcción de dicho submarino, con la repercusión que tiene en nuestro marco laboral; la necesidad contar con un modelo de defensa eficaz; la inversión en Investigación, desarrollo e innovación (I+D+i); la posibilidad de ampliar nuestra producción cara al exterior y poder fabricar unidades para otros países; la aportación al PIB nacional (Blanco Muñoz, 2015), la necesaria suma de factores para poder tener voz en la toma de decisiones de carácter exterior, al menos, entre los países de nuestro entorno. Si solo nos centramos en el coste económico de una unidad operativa de defensa mentimos a la sociedad, de la misma forma que, si solo nos centramos en tener y acumular armamento sin poder argumentar su necesidad, también mentimos a los ciudadanos. A todos los países del planeta les gustaría tomar parte en el tablero geopolítico, ya que, las decisiones que se toman entre las principales potencias nos afectan a todos y si podemos beneficiarnos en materia de seguridad y en materia económica, qué sentido tiene abandonar esa oportunidad.

Muchos son los factores que determinan si es necesario tener una política en cuanto a modelos de defensa activa o pasiva. La realidad actual es que España gracias a su integración en la OTAN (Caramés Vázquez, 2000) no vive al descubierto, y sí, hemos de saber que en cierta forma solos y sin aliados somos demasiado vulnerables. Ésta fragilidad lleva implementada el no participar como quisiéramos sobre la toma de decisiones en el tablero geopolítico actual. Un modelo de defensa activa promueve y desarrolla sus activos de defensa, la industria militar y su conexión con la ciudadanía. Un modelo de defensa pasiva promueve la desmilitarización, abandona la industria armamentística y desconecta a la sociedad de sus Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, con la firme convicción de solucionar los conflictos sin la necesidad de utilizar la fuerza militar.

Los avances tecnológicos están abriendo a través de las redes sociales nuevas vías o canales de riesgos para la sociedad. Este nuevo y amplio espacio abierto a la práctica totalidad de la sociedad, lo vemos como una oportunidad de progreso, pero también hemos de ser conscientes del riesgo que supone el reflejar nuestro día a día en la Red. Palabras que hace unos años nos parecían ridículas o extrañas como ciberespacio, ciberguerra, ciberamenaza o ciberataque, hoy son habituales en materia de seguridad y defensa. Desde la injerencia de mensajes en las elecciones que llevaron a Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, el espionaje a mandatarios y empresas de todo el mundo o el terrorismo yihadista (Ballesteros Martín, 2016a), utilizan las redes sociales como vía para realizar sus ataques dirigidos a desestabilizar países, empresas o ataques terroristas.



Defensa nacional es un derecho adquirido por los ciudadanos, en este sentido, España necesita de una hoja de ruta que nos lleve a un modelo de defensa sostenible, y que además, aporte riqueza al PIB nacional (Blanco Muñoz, 2015). Para ello se hace necesario, la participación de los distintos actores sociales, como partidos políticos, sindicatos, empresarios, universidades, etc... Dicha hoja de ruta nos deberá de llevar a conseguir que Defensa cuente con los recursos necesarios para cumplir su labor, y que nuestro tejido en industria militar sea fuerte y dinámico. Y además, debe de contar con el respaldo moral de nuestra sociedad (Ballesteros Martín, 2016b).

2. Causas que provocan un cambio sobre el modelo de Defensa

El fin de la Guerra Fría motivó un cambio en el modelo de defensa de muchos países, debido a la bajada de tensión entre Estados Unidos y la Unión soviética, hubo una reducción en los presupuestos destinados a defensa. En la Unión Europea nos encontramos entre 1991-1996, con una reducción del gasto en defensa del 14´8% (Folgado Blanco, 2003). Tras la agresión de al-Qaeda a Estados Unidos en los atentados de las Torres Gemelas, aumento la fractura y división entre el mundo islámico y occidente, provocando un aumento en las partidas presupuestarias destinadas a defensa. Un cambio de gobierno también puede provocar un aumento del gasto en defensa o una reducción, según sea su visión política a nivel local e internacional.

En España en la década de los noventa entre 1991-1996, la reducción del gasto en defensa llegó al 8´4% (Folgado Blanco, 2003). El actual modelo de Defensa de España en 2018 está impulsado por el ejecutivo del Partido Popular (PP), que presidía Mariano Rajoy hasta el 2 de junio de 2018. En él, se promovió un cambio de tendencia con respecto a etapas anteriores, comprometiéndose a incrementar la partida presupuestaria durante los próximos ejercicios hasta conseguir una partida del 2% del PIB nacional para 2024, como aconseja a sus miembros la alianza atlántica. Sin embargo, desde el éxito de la moción de censura llevada a cabo por los partidos de la oposición, y la llegada a la presidencia de Pedro Sánchez del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el nuevo ejecutivo ha manifestado nada más llegar que el aumento de las partidas presupuestarias previstas por el PP, quedan en el aire, hasta un nuevo y detallado estudio económico.

El actual gabinete de gobierno ve que el ciclo inversor de 10.000 millones de euros prevista por el gobierno anterior no es viable y aunque se mantendrán proyectos como el de las fragatas F110 y los submarinos S80, no habrá partidas extraordinarias. El nuevo gobierno manifiesta que hay que ser realista con la prioridad que tiene el Estado en cuanto al gasto destinado a defensa. Desde el gobierno actual se opina que defensa debe de ser un asunto de Estado que esté al margen en cada momento de vaivenes políticos y partidistas. Y, que los ejércitos están trabajando en la planificación de sus necesidades hasta el año 2030, esto debería de trascender y ser prioridad a lo que haga cada gobierno.

El nuevo ejecutivo expresa que analizará aquellos proyectos puestos en marcha durante la dirección de los anteriores responsables en el ministerio de Defensa y tratará de racionalizar las posibilidades presupuestarias, priorizando aquellas cuestiones que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos españoles, y no aquellos proyectos que sean de imposible cumplimiento, aunque para ello sea necesario tener que modificar el programa que elaboran los ejércitos en materia de estrategia militar hasta el año 2030.

Como vemos, un cambio de color político en nuestros dirigentes implica cambios en nuestro modelo de defensa, algo en lo que el propio ministerio de Defensa está en desacuerdo, ya que este giro en la dirección de defensa puede ser que modifique algunos de los proyectos y estrategias establecidas en los programas de Defensa y Seguridad del Estado. La incertidumbre política se traslada de inmediato a las esferas económicas y sociales del país, acciones que provocan desasosiego a las empresas y a los trabajadores que pertenecen a la industria militar. Y todo, a la espera de la modificación que se prevé para la próxima publicación del Libro Blanco de Defensa, que tenía que haber visto la luz durante el pasado verano de 2018.

España como miembro de la Unión Europea (UE) tiene el firme compromiso de apoyar, defender y cumplir los acuerdos alcanzados con los países participantes. La versión consolidada del Tratado de la Unión Europea de 2010, en su artículo 3, punto 1 dice, <<la unión tiene como finalidad promover la paz, sus valores y el

bienestar de sus pueblos>>. Este artículo invita a los países miembros de la UE, a tratar la defensa de cada país como una cuestión de Estado. La diversidad cultural de la que se goza en la Unión Europea es todo un ejemplo para el resto del planeta y el Libro Blanco es la contribución de la UE para ampliar el periodo de más de setenta años de paz en la Unión (Comisión Europea, 2017).

3. Sociedad y Defensa

La sociedad española desconoce en gran medida, el papel que en la actualidad realizan las Fuerzas Armadas (FFAA). Por regla general, se cree que su única función es la de estar preparados para la guerra. La realidad se puede decir que es distinta o es otra, ya que la sociedad no es consciente de los riesgos y amenazas que se ciernen en su entorno, como por ejemplo en las redes sociales, los denominados ciberataques que pueden conducir a la ciberguerra (Domínguez León, 2016). Hace unos años las fronteras jugaban un papel disuasorio y fundamental en la protección de sus ciudadanos contra enemigos externos. Sin embargo, la globalización lo está cambiando todo, o todo se está modificando a gran velocidad, de manera que escapa al entender del ciudadano de a pie que no esté al día de la evolución política, cultural y tecnológica en el mundo tan complejo en el que nos encontramos.

Las amenazas externas a las que estamos expuestos nos pueden llegar a través de un dispositivo móvil u ordenador personal. Ahora, tenemos que saber, que todos somos potenciales víctimas de ser captados y utilizados vía red, para un conflicto que incluso puede ser que en gran medida lo desconocemos, o también pueden ser atacadas nuestras infraestructuras (redes eléctricas, vías férreas, aeropuertos, puertos, puentes móviles) con el objetivo de un ciberataque para debilitar la seguridad y atemorizar a la población civil (Domínguez León, 2016). Antes, el enemigo estaba bien definido, si una comunidad era agredida se sabía el porqué, y por regla general, eran conflictos que se escapaban a las decisiones de un ciudadano convencional. Hoy en 2018, puedes ser atacado por una persona de forma aleatoria, un individuo que profesa una religión distinta a la mayoría, una forma de vida distinta o pertenecer a un país que no mantiene sus dogmas o costumbres elegidas. En fin, por una serie de motivaciones que a unas personas les pueda parecer absurdas, pero que a otras, por una suerte de adoctrinamiento las convierten en asesinos potenciales con una justificación de actuar y ejecutar a su justa medida.

La sociedad actual ve el gasto en defensa como algo innecesario en el quehacer de sus vidas, ya que son otras las inquietudes y prioridades de las familias y empresas de los ciudadanos (Ortega, 2016). En realidad, debido a que en contadas ocasiones llegamos a percibir el peligro, a todos nos cuesta ver el gran paraguas que nos protege de las agresiones de agentes externos e internos. Entonces, el Estado como responsable de garantizar el derecho de proteger a sus ciudadanos (Blesa López, 2018), debería de realizar un programa de información en el que se refleje la función de las FFAA, así como lo importante y necesario que es para toda la Nación, contar con unos cuerpos de defensa y seguridad bien equipados (Ballesteros Martín, 2016c), para que puedan desarrollar la misión para las que han sido creados. No se trata de propaganda militar, y sí, de una mínima información de funciones precisas y necesarias dirigidas a la población, sobre la labor que realizan las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado en materia de prevención de riesgos, de seguridad y protección de sus ciudadanos y empresas, ya sea de ámbito nacional o internacional, así como los compromisos asumidos con los países aliados de España.

Los días 15 y 16 de septiembre de 2018, se han celebrado las <<Jornadas solidarias de acercamiento>>, en la ciudad murciana de Alcantarilla. Estas actividades están destinadas a informar al ciudadano de a pie de las funciones que realizan nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Según informa el excelentísimo ayuntamiento de Alcantarilla, participaron la Guardia Civil, Policía Nacional, Policía Local de Alcantarilla, Armada Española, CIMA, Unidad Militar de Emergencias, Ezapac, Flotilla de submarinos, Guardia Real, Bomberos del Consorcio, Protección Civil, 112 de Emergencias, Dirección General de Tráfico, Bomberos Forestales y la patrulla de paracaidismo acrobática del Ejército del aire. Estas jornadas además de la función solidaria de entrega de puzles para la Asociación D´genes y la aportación solidaria a la Unidad Familiar Guardia Civil, tiene la oportunidad de acercar nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a la



ciudadanía. Estas actividades deberían de celebrarse más a menudo por toda la geografía española, y que la visión de nuestras FFAA se vea fundamental para el debido organigrama de seguridad de nuestra sociedad.

Con los atentados del 11-S de 2001 en Estados Unidos, el escenario geopolítico se desestabilizó. Alemania, que tras la Segunda Guerra Mundial recibió el control militar de las Fuerzas Aliadas, había comenzado con la caída del muro de Berlín en 1989 un giro en su estrategia militar. En la Alemania unificada la transformación de la Fuerzas Armadas combina instrumentos civiles y militares, desde un enfoque interministerial (De Carlos Izquierdo, 2017). No hace falta mencionar las atrocidades de la Alemania nazi, en cambio, el pueblo alemán ve como una necesidad contar con unas Fuerzas Armadas adecuadas para su propia seguridad, idea que todavía no ha calado en la sociedad española actual.

4. España y su modelo de Defensa

Las Fuerzas Armadas tienen bien definido cual es el camino o ruta a seguir para garantizar la seguridad de sus ciudadanos, pero esa guía necesita de una dotación presupuestaria, y eso depende de la política de defensa que impulse el gobierno de turno. En las partidas presupuestarias actuales se destina entorno al 1% o 1.1% del PIB nacional. Como antes he citado, la OTAN aconseja y pide a cada país miembro de la alianza que se destine al menos el 2% del PIB, esta falta de inversión en defensa podría impedir estar a la vanguardia en materia de seguridad.

Un modelo de defensa activo debe de garantizar en la medida de lo posible, la seguridad de sus ciudadanos, mediante unas FFAA bien equipadas y desarrolladas, cuya misión es la defensa de la soberanía y su integridad social. Que cuente con un programa de autonomía estratégica. Además, tener una industria militar fuerte, ágil y competitiva (Muñoz Blanco, 2015). La suma de los distintos factores ayudaría a tener voz y ser oído en la toma de decisiones que le afecten a sus ciudadanos y empresas a nivel nacional e internacional. También es necesario aunque no imprescindible, que exista esa debida conexión positiva entre sus ciudadanos y los cuerpos de defensa y seguridad del Estado.

Con el ingreso de España en la OTAN el 30 de mayo de 1982, el Ministerio del Interior propone un Plan Estratégico Conjunto. La actual estrategia de defensa de España nos llega de la mano de El Libro Blanco de Defensa 2000. En este documento viene reflejada la definición de Seguridad Nacional (Blesa López, 2018): <<acción del Estado dirigida a proteger la libertad y el bienestar de sus ciudadanos, a garantizar la defensa de España y sus principios y valores constitucionales, así como a contribuir junto a nuestros socios y aliados a la seguridad internacional en el cumplimiento de los compromisos asumidos>>. En un mundo globalizado se hace imprescindible tener una estrategia de seguridad nacional. El documento fue elaborado durante el periodo legislativo del Partido Popular (PP) presidido por José María Aznar (Frieryo de Lara, 2000).

Debido al cambio y a la evolución de los conflictos internacionales y su posible efecto a nivel nacional, el LBD-2000, se adaptó a sus compromisos en una serie de diversas modificaciones: Revisión Estratégica de Defensa 2003; Estrategia Militar de Defensa 2003; Estrategia Española de Seguridad 2011; Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) 2013; hasta la Estrategia de Seguridad Nacional elaborada en 2017, durante el mandato de Mariano Rajoy. Las distintas revisiones estratégicas solo tienen el fin de adaptarse a los acontecimientos. Vivimos en un contexto de riesgos y amenazas crecientes, motivo por el cual, se hace necesario un reciclaje continuo con medidas de acción o prevención, ya que la pervivencia del Estado depende de la capacidad y eficacia de su Defensa (Blesa López, 2018).

La ESN nace con la misión de garantizar la seguridad de sus ciudadanos, definida como; << La Estrategia promueve la defensa y protección de sus ciudadanos, la Nación y los países aliados de España>> (Blesa López, 2018). En estos momentos dos son las principales amenazas a las que se enfrenta el Estado en el programa de ESN 2017, por un lado el terrorismo yihadista (Fuente Cobo, 2016b), y por otro, la cibernética: las ciberamenazas (Domínguez León, 2016).

También, y tratado como una gran amenaza tenemos el espionaje que, debido a los avances tecnológicos

refleja la vulnerabilidad de España y de sus actuales aliados. El espionaje es una actividad que supone un riesgo para la seguridad de cada nación y que ha sido condenada por Angela Merkel en Alemania, Theresa May en Reino Unido o Emmanuel Macron en Francia. El espionaje ha ido dirigido desde a empresas privadas, empresas públicas, órganos oficiales de los estados, hasta la vida profesional y privada de los propios jefes de Estado, presidentes, ministros y miembros de gobiernos (Blesa López, 2018). Este espionaje ha sido realizado mediante ciberataques, demostrando que estos países no tienen bien preparada sus respectivas ciberdefensas. En estos momentos parece muy difícil de controlar o repeler este conflicto vía redes sociales. La denominada ciberguerra incluye diversos ciberataques: pueden ser aislados, sistemáticos, también persistentes o selectivos (Domínguez León, 2016). Sin duda, parece que nos queda mucho que avanzar en el ciberespacio para que los estados puedan controlar los ataques en este espacio.

En el espacio cibernético parece que Rusia y China han tomado la delantera. Ya nadie duda de la incursión de Rusia en las elecciones que llevaron a Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. Y como ciberamenaza local tenemos los ciberataques de rusos para la desestabilizar España con el conflicto interno de Cataluña. Una batería de mensajes falsos, lanzados desde distintos lugares, a favor de la legitimidad democrática de los nacionalistas catalanes, y denunciando la supuesta represión del Estado español sobre esta comunidad. Estos ciberataques van dirigidos a desestabilizar España, y por extensión a la Unión Europea. Y, de esta manera, tomar tajada en la política expansionista llevada a cabo por Rusia bajo la dirección de Vladimir Putin desde su llegada al Kremlin.

Dentro del espacio virtual tenemos las ciberamenazas y ciberataques, e incluso de poder decir o llamar ciberguerra como sucedió con los atentados perpetrados por el Daesh en territorio europeo. El choque de civilizaciones, es un conflicto complejo y de difícil solución. Por un lado, la absorción de usos y costumbres occidentales para la comunidad islámica, es desde una perspectiva religiosa algo muy peligroso para su modelo de vida, donde el Sagrado Corán es el eje vertebrador de la sociedad. En frente nos encontramos con una sociedad en continuo desarrollo tecnológico y evolución social. Espacio donde las personas adultas de occidente se ven sorprendidas en muchas ocasiones con el devenir tecnológico y, a veces social de su entorno más cercano. La fusión de estos estilos de entender la vida choca en ambas partes, y el temor es recíproco. Nadie quiere ceder en occidente ante una vida marcada desde la religión, y, desde la comunidad islámica tampoco cree entender que la vida no esté regida desde la religión.

El conflicto entre Occidente y la Comunidad islámica se remonta al siglo XIX con las colonizaciones europeas en el Levante y Oriente Medio (Aznar Fernández-Montesinos, 2016). Durante el conflicto ruso-afgano (1979-1987), nació Al Qaeda. Después, o con los levantamientos producidos en países musulmanes en la denominada Primavera Árabe se creó el Daesh (Estado Islámico). Este devenir de acontecimientos, este choque, nos conduce a distintas justificaciones para que por motivos religiosos y sociales, se realicen atentados contra personas desconocidas que incluso tenían la misma nacionalidad o profesaban la misma religión, dentro del espacio occidental o territorio musulmán. La intención es enviar este mensaje de miedo que provoque un cambio radical en hábitos y costumbres occidentales o la más estricta ortodoxia en países islámicos. El principal espacio de lucha es la Red, el ciberespacio. Ben Laden fundador de Al Qaeda sostenía que el 90% de la preparación para la batalla estaba relacionado con la comunicación vía Red Social (Aznar Fernández-Montesinos, 2014).

España sufrió el ataque terrorista del Daesh en Barcelona y Cambrils el 18 de agosto de 2017. En Barcelona 14 muertos y 100 heridos, y horas después, a la 1.30 de la madrugada del 19 de agosto son abatidos 5 terroristas relacionados con el atentado de Barcelona, tras herir a cinco personas en el paseo marítimo de Cambrils. La red social fue el principal punto de captación, preparación y difusión del acto terrorista. Estos actos responsabilizan al Estado de un mayor control del ciberespacio para la defensa de sus ciudadanos.

Un lugar donde las amenazas tienen fácil mostrar su vulnerabilidad es el espacio marítimo, como hemos visto en el conflicto del barco Aquarius con 629 inmigrantes a bordo frente a las costas de Italia y Malta. Esto motivó la acogida por parte de España de los inmigrantes, y provocó un conflicto entre España e Italia, por las



opiniones vertidas por dirigentes de ambos países. El verdadero problema llegó después, con la gestión del ejecutivo español presidido por Pedro Sánchez, al trasladar el mensaje de que España tiene abiertas las puertas a la inmigración y que es un país de acogida sin límites con unos servicios universalizados. Este mensaje provocó un efecto llamada traducido en menos de dos meses en la llegada de más de 22.000 inmigrantes procedentes de las costas africanas. El colapso producido en los centros de acogida impide el debido control de seguridad por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a esto hay que sumar toda la entrada de inmigración ilegal que llega a nuestras playas en cayucos, barcas o lanchas y que se integran a nuestra sociedad sin el más mínimo control de seguridad. Dentro del espacio marítimo nos encontramos en materia de seguridad con la lucha contra el contrabando ilegal y el tráfico de drogas y estupefacientes. Los grupos mafiosos extienden sus redes por toda la geografía del país, generando conflictos e inseguridad entre la ciudadanía en todo el territorio nacional.

5. Modelo de defensa activa

Cuando se impulsa el aumento del gasto en defensa, el primer mensaje que nos llega es el de aumentar el poder militar del Estado. Siempre es necesario modernizar los activos militares y si es posible mediante políticas dirigidas a la industria nacional (Blanco Muñoz, 2015). En España contamos con una industria armamentística competitiva, y de su fortaleza dependen muchos puestos de trabajo. De su activación y modernización influye en gran medida de las políticas implementadas por el ejecutivo de turno, sea cual sea su corriente de opinión ideológica.

La industria de Defensa es un sector estratégico en el campo de la seguridad nacional, que si recibe el apoyo necesario desde las instituciones en materia de Investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), mejorará su competitividad, así como las lógicas oportunidades laborales y su productividad, acciones que repercuten directamente en el desarrollo económico y social de sus ciudadanos y por extensión del Estado (Gonzalvo Navarro, 2016).

El anterior ejecutivo del PP, con la ministra de Defensa Cospedal y el Secretario de Estado Agustín Conde, aprobaron una inversión por un valor aproximado de 10.800 millones de euros hasta 2030, en siete programas calificados como urgentes por parte de las Fuerzas Armadas en distintas áreas de Defensa: las fragatas F110; los blindados 8x8; tres aviones de reabastecimiento en vuelo; aviones para el entrenamiento del ejército del aire; veinte helicópteros NH90; la modernización de los helicópteros estadounidenses Chinook; y un nuevo sistema tecnológico de mando y control. A estos programas hay que añadir el coste del nuevo dron militar europeo, el Eurodrone.

Garantizar el desarrollo de los programas calificados como urgentes por las Fuerzas Armadas, mejoraría por un lado la competitividad de la industria militar, abriendo un abanico de oportunidades cara a la exportación de material militar, mejorando de paso la productividad industrial nacional, y por otro lado de cara a aumentar las posibilidades laborales de nuestros trabajadores, sin olvidar la mejora en la aportación a la Seguridad Social y la disminución de las personas que necesiten de la debida protección social inscritas en el Instituto Nacional de Empleo (INEM). A esta acción se la denomina inteligencia económica, definida como aquella dirigida a recoger y analizar información para aconsejar al Gobierno en la toma de decisiones en asuntos relacionados con el ámbito de la de la economía (macroeconomía y prospectiva), que se materializa finalmente en una definición coherente de actuación en los asuntos relacionados con la seguridad nacional (Gonzalvo Navarro, 2016).

La aparición de nuevos conflictos, con estados fallidos en la orilla sur y levante del Mediterráneo, la dimensión que están alcanzando los grupos terroristas en cada rincón del planeta, y el avance y desarrollo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), que escapan a los controles de seguridad y se filtran en cualquier organismo institucional o espacio privado individual, necesitan de un modelo de defensa que se adapte a los nuevos acontecimientos. Impulsar nuevos activos para el control del ciberespacio se hace necesario para un modelo de defensa activa.

Sobre la defensa de un territorio juega un papel fundamental la colaboración entre países. Ya sea entre los ejércitos como entre sus empresas. El programa de desarrollo y construcción del avión de combate Eurofighter, es fruto de la colaboración entre Francia, Alemania, Italia y España. El trasvase tecnológico es fundamental para mejorar la competitividad de las empresas aeronáuticas y tecnológicas de los países implicados en estos programas. España puede pasar de ser beneficiario a ser garante de su seguridad. Para conseguir ese objetivo deben unir esfuerzos todas las capas de nuestra sociedad.

La política de defensa de un país se puede considerar como el conjunto de órganos preparados a tal fin, con el objetivo de garantizar los intereses sociales y económicos, nacionales e internacionales, así como la seguridad de sus ciudadanos, empresas y recursos y activos naturales. Un modelo de defensa activa mejora sin lugar a dudas la seguridad y protección de sus ciudadanos. La seguridad genera estabilidad y confianza en todos los ámbitos económicos y sociales del país.

6. Modelo de defensa pasiva

El nuevo ejecutivo socialista llegado en junio, modificó en sus primeros días el mensaje sobre la política de defensa impulsada por su antecesor el PP. Desde el Ministerio de Defensa se expresó que no usaran créditos extraordinarios sin un estudio serio y detallado. Esta reflexión ha sido realizada, a pesar del compromiso adoptado por España con la alianza atlántica sobre el aumento del gasto en defensa por el anterior ejecutivo, y por recomendación expresa de la alianza a sus miembros.

El desarrollo de nuestro modelo de defensa depende del ejecutivo, pero sus necesidades son impulsadas desde los profesionales de nuestros ejércitos. El conflicto civil de Yemen abre las puertas a restringir la fabricación de armamento. Las víctimas civiles ponen en tela de juicio la actividad de la industria militar, y, si la comunidad internacional llegara a un acuerdo en limitar su venta, o incluso, prohibir su fabricación todo sería más fácil.

Una cuestión que hay que cuidar en la venta de armas es la transparencia que en la actualidad como denuncian las ONG, Amnistía Internacional, Fundi Pau, Greenpeace y Oxfam Intermon brilla por su ausencia. Según se informa en el Barómetro de Transparencia de las exportaciones de armas ligeras y pequeñas, España ocupa la posición 14, con 15,25 puntos de un máximo de 25, con una puntuación igual que Estados Unidos y Noruega y ocupan la primera posición en este control Alemania y Reino Unido (Estévez, 2017).

Estas organizaciones denuncian que hay leyes que impiden una mayor transparencia en la venta de armas, como la Ley de Secretos Oficiales¹, así como las consideraciones en Materia Clasificada, al ser competencia del Consejo de Ministros y de la Junta de Jefes del Estado Mayor². Al amparo de esta legislación se evade un mayor control e información sobre el comercio de armas, así como el origen y utilidad de dicho armamento. Entre octubre de 2016 y julio de 2017 en el puerto de Bilbao se cargaron con destino al puerto de Jeddah en Arabia Saudí 321 contenedores de material explosivo, información que salió a la luz gracias a la negativa de un bombero en participar en tareas de carga de material bélico (Estévez, 2017).

Pere Ortega, en su libro Economía de Guerra, defiende que no debe ser una quimera soñar con abolir las guerras, y para ese fin hay que empezar con el desarme. Denuncia el negocio que hay detrás de la producción armamentística. El deber de nuestros dirigentes está en realizar una política de seguridad que consiga acercarnos a la paz y la justicia.

7. Conclusiones

El debate sobre la necesidad o no de aumentar el gasto en defensa parece no tener fin. Sin embargo, todos podríamos estar de acuerdo de que nuestro país debe de tener opinión a la hora de tomar decisiones a nivel

¹ Ley 9/1968, 5 de abril. Artículo 2. Podrán ser declaradas materias clasificadas los asuntos, actos, documentos, informes, datos y objetos cuyo conocimiento por personas no autorizadas pueda dañar y poner en riesgo la seguridad y defensa del Estado.

² Ley 48/1978, 7 de octubre. Artículo 4. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1978-25567



internacional, pero, si el gabinete español no tiene músculo, o sea, un modelo de producción fuerte y dinámico, un buen programa de defensa acorde con su potencial económico y de población, no tomará parte sobre las decisiones adoptadas en el tablero geopolítico. La realidad es que a nivel internacional dependemos en gran medida de países terceros, por ejemplo sobre política comercial o migratoria.

El gobierno del PSOE pretende colgarse la medalla de pacifista, por un lado dice que el armamento español no será el responsable de causar víctimas civiles yemeníes, pero por otro parte está comprando petróleo a los saudíes, facilitándoles una fuente de riqueza que le posibilita comprar el mismo tipo de armamento en otros mercados. La realidad es evidente, en ningún caso detiene el conflicto entre el Yemen y Arabia Saudí, por lo que, si decide no venderle el armamento, la acción es inocua. Pero si puede tener su efecto directo sobre la economía de España, con la posible pérdida de mercados y su efecto en la destrucción de empleo causado por la decisión del propio ejecutivo, que ahora tendría (En el caso de parar la venta de armamento) que efectuar la debida protección social a los trabajadores, con lo que el resultado sería perverso, sólo perderíamos nosotros, los trabajadores españoles al debilitar la producción nacional, es por así decir, una manera absurda de hacerse el haraquiri, siendo un ejemplo claro de lo que podemos denominar modelo de defensa pasiva.

Una comunidad tiene gran parte de responsabilidad de lo que le suceda en un futuro próximo. Esta comunidad se compone de responsables dirigentes, medios de comunicación autorizados, investigadores comprometidos y de cualquier persona que pueda aportar algo para mejorar nuestra comunidad mañana mismo. Si observamos en los países de nuestro entorno de la UE, vemos que han instaurado el servicio militar obligatorio en Suecia, Dinamarca y en Noruega el servicio militar obligatorio para las mujeres. La política expansionista de Rusia en Ucrania, con el presidente ruso Vladimir Putin justificando el conflicto civil ucraniano ha trasladado el temor entre los países bálticos y escandinavos de una injerencia rusa en sus territorios. No ha hecho falta convencer a la población sobre el motivo de este aumento del gasto en defensa y el obligado compromiso de sus ciudadanos.

Nuestro ejecutivo tiene que abrir la visión a un futuro cercano, así como los medios de comunicación. Hasta ahora nuestro benefactor en materia de defensa es la OTAN. Estados Unidos, ya ha comunicado en varias ocasiones, desde Barak Obama a Donald Trump, que no puede seguir sosteniendo más del 70% del presupuesto de la OTAN. Es evidente que hay que aumentar el gasto en defensa por recomendación expresa de la alianza. No podemos ver este consejo como un capricho, más bien como una necesidad ante la posibilidad de que aparezcan nuevos conflictos y no estemos debidamente preparados para afrontarlos.

Mientras las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y algún consistorio trabajan por conectar nuestras FFAA con la ciudadanía, en las mismas fechas realizan maniobras militares Rusia, China y Mongolia en Siberia. Rusia está inmersa en la guerra de Siria, y tiene un conflicto abierto con Europa por motivos energéticos, concretamente el gas. También las repúblicas ex-soviéticas centro-asiáticas (Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán) pretenden trasladar mediante un gaseoducto gas a Europa, con la participación de Irán, hecho este que pudiera generar un problema entre Rusia y Europa. En el conflicto del Yemen y Arabia Saudí, Irán presta su apoyo al pueblo yemení. Así que, nos vendría bien aunar esfuerzos en España y tener una política de Estado en materia de defensa y no perder el tiempo en ideas o reflexiones demagógicas a modo de pacifismo. A veces, la mejor medida pacífica para tu pueblo es ser fuerte en defensa.

Las voces populistas a favor y en contra de invertir en Defensa Nacional, confunden a la ciudadanía con soluciones simples para problemas complejos. Bravatas de todo tipo se espetan en medios de comunicación sin análisis y reflexiones, y este es el populismo, modelo político e ideal social que hay que abandonar si queremos vivir en un lugar con un mínimo de seguridad y estabilidad para nuestra sociedad.

La izquierda tradicional de España aboga por una marcada reducción del gasto militar en defensa. Desde la transición democrática las organizaciones de izquierda se arrojan la defensa del pacifismo como si fuera una misión exclusiva a ellos. Sin embargo, tanto los centristas de UCD, socialdemócratas del PSOE como los conservadores del PP, han mantenido durante los 40 años de democracia una reducción del gasto en defensa.

Utilizado como arma ideológica, sindicatos y partidos de izquierda, así como organizaciones no gubernamentales (ONG's), alzan la voz en contra de cualquier desarrollo militar por parte del Estado, sin embargo, cuando han ejercido el poder el PSOE, su política ha sido similar al PP. La incorporación en la alianza atlántica corrió a cargo del PSOE con la dirección en el ejecutivo español de Felipe González. Mantener un discurso de disminuir el gasto en defensa situado en la oposición es fácil, distinto es cuando se tiene la responsabilidad de garantizar y proteger a tus ciudadanos, tras décadas continuadas de reducción del gasto.

Cuando se especifica que con el coste de un submarino se puede construir un hospital de unas dimensiones específicas, o pagar la subida de las pensiones de los jubilados de ese año en concreto, no valoramos cuánto vale el vivir en un país que gracias a su modelo de defensa, pertenecer a la UE y ser miembro de la OTAN, goza de unas garantías de seguridad inimaginables. Sin estos factores, España sería un país susceptible de una agresión por parte del Dahe, ya que en más de una ocasión esta organización ha reivindicado al-Andalus como tierra islámica. Entonces, como se cuantifica el gasto que se realiza en defensa y su repercusión en la economía española. Una economía que basa su mayor fuente de ingresos en el turismo, y que una caída en este sector provocaría una gran crisis económica y social a nivel local. Como valoramos la posibilidad de poder evitar ser agredidos gracias en parte a nuestro potencial militar y el de nuestros aliados. No solo el coste de un conflicto hay que poner en valor, también hay que valorar la reconstrucción inmobiliaria y de vías de comunicación, y, lo más importante el coste en pérdidas de vidas humanas. Ese daño causado a la sociedad que es irreparable, y del que es responsable en primer lugar el Estado, pues en él recae el deber de proteger a sus súbditos.

El conjunto de la ciudadanía española espera y desea vivir sin ningún tipo de conflicto bélico, al menos durante su espacio y tiempo vital. Así pues, nada ni nadie, debe arrogarse el hecho de desear vivir en paz. Tampoco, debería de estar en el discurso político y social la defensa del pacifismo, ya que es una opción deseada por todos. Es por ello que, es populista defender la paz arrogada en una ideología política. Todos quieren la paz, y, el populismo no tiene una solución concreta para los conflictos, ya que todos los conflictos tienen sus particularidades. Si dejar de producir armamento fuera la solución, la humanidad ya habría dejado de fabricar armas.

Es el poder y no el arma el origen de todos los conflictos. En la Unión soviética, entre 1954 y 1960 bajo el mandato de Nikita Jrushchov, se realizaron unas reformas agrarias destinadas a un aumento desmedido en la producción de cereales y algodón. Las consecuencias fueron la desecación del mar de Aral y la salinización de la zona. Estas medidas provocaron la destrucción del espacio circundante, destrozando el futuro de la población. En la china de Mao en su Gran Salto Adelante, el dirigente chino en su pretensión de aumentar la producción de cereales, entre algunas de las medidas que se ejecutaron, tuvo la brillante idea de acabar con todos los gorriones para evitar que estos pájaros coman granos y así aumentar la producción. Las consecuencias fueron nefastas, varios años de hambruna y la muerte de más de cinco millones de ciudadanos chinos. Aunque son dos regímenes dictatoriales, fue el poder el causante de estas catástrofes humanitarias, debido a las medidas implementadas por los estados: no fueron las armas de fuego, fue el poder de tener el control sobre la producción.

Pensar que una comunidad de similar población a otra no va a someterla porque ambas carezcan de armas es una quimera. Cuando se tiene la producción de un alimento básico en propiedad este se valorará según la demanda, y si es alta se tomará la misma determinación sobre lo que dominas o te pertenece, de igual manera que si se tiene material bélico. Así pues, es el control del poder el que hay que regular entre la sociedad, ya sea individual o colectivo, democrático o totalitario.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Fernández Cuevas, F. (2019). Defensa activa y/o defensa pasiva: causas y consecuencias de distintos modelos de defensa en España. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 4(1), 91-101. (www.cisdejournal.com)



Referencias

- Aznar Fernández-Montesinos, F. (2014). Al Qaeda y el yihadismo. In *Panorama geopolítico de los conflictos 2014* (pp. 41-67). Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa.
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (2016). El conflicto árabe israelí. 100 años después de la declaración Balfour. In *Panorama geopolítico de los conflictos 2016* (pp. 101-132). Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa.
- Ballesteros Martín, M. A. (2016a). El papel de las grandes potencias en los conflictos actuales. In *Panorama geopolítico de los conflictos 2016* (pp. 11-24). Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa.
- Ballesteros Martín, M. A. (2016b). En busca de la estrategia de la seguridad nacional.
- Ballesteros Martín, M. A. (2016c). Las estrategias de seguridad y de defensa. In *Fundamentos de la para el siglo XXI* (pp. 13-64). Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Monografías del CESEDEN 67.
- Blanco Muñoz, M. (2015). La actividad de defensa como fuente de riqueza. *Cuadernos de estrategia*, (175), 217-259.
- Blesa López, A. (2018). España y sus estrategias de seguridad (2000/2017): un análisis comparativo. Instituto Español de Estudios Estratégicos, (75).
- Caramés Vázquez, M. (2000). La OTAN: naturaleza, organización y financiación. Universidad de Santiago de Compostela.
- Comisión Europea (2017). Libro Blanco sobre el futuro de Europa. Reflexiones y escenarios para la Europa de los veintisiete en 2025. 1 de marzo de 2017.
- De Carlos Izquierdo, J. (2017). El Libro Blanco de Defensa de Alemania y el papel de Merkel en la Europa posbrexit. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (09).
- Domínguez León, J. (2016). La ciberguerra como realidad posible contemplada desde la prospectiva. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(1), 18-32.
- Estévez, A. (2017). Armas sin control. Un oscuro negocio Marca España. Informe Desarme Final. Amnistía Internacional/ Fundi Pau/Greenpeace/ Oxfam Intermon. Septiembre 2017.
- Folgado Blanco, J. (2003). Inversiones en defensa y desarrollo económico en España. *Boletín de información*, (278), 7-15.
- Fuente Cobo, I. (2016a). La política de defensa de los países de nuestro entorno. *Cuadernos de estrategia*, (179), 15-58.
- Fuente Cobo, I. (2016b). El terrorismo yihadista en Marruecos. Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Panorama geopolítico de los conflictos*.
- Gonzalvo Navarro, V. (2016). Inteligencia económica e industria de defensa nacional. Instituto Español de Estudios Estratégicos, (73).
- Ortega, P. (2018). Economía de guerra.